



**A partir de hoy soy hijo de Dios
y heredero del cielo**

GABRIEL ANDRÉS

A partir de hoy soy hijo de Dios Y heredero del cielo

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

www.eresbautizado.com

<https://www.facebook.com/eresbautizado>

Primera Edición

JULIO 2016

5,000 Ejemplares

EL BAUTIZADO ES EN VERDAD UN HIJO DE DIOS.



Por la Misericordia de Dios, el Padre celestial nos ha elegido para que seamos verdaderamente sus hijos. Cristo, nuestro redentor nos ha ofrecido los méritos de su redención para librarnos de nuestros pecados y colmarnos de Luz, de Verdad y de Vida eterna. Y Dios Espíritu Santo nos ha ungido y consagrado para que seamos Templos vivos de Augusta Trinidad.

Por medio del Sacramento del Bautismo pasamos a formar parte de la Familia de Dios, en forma espiritual, pero verdadera.

Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, nos tomarán con un especial cuidado, como su auténtica y selecta posesión.

PARTICIPACIÓN DE VIDA DIVINA.



Inmenso, Infinito, Inalcanzable ha sido el amor por el hombre que le ha dado a su Hijo Jesucristo para liberarlo del reino de las tinieblas y llamarlo a gozar del Reino de la Luz.

Esta admirable participación la Bondad de Dios la realiza comunicando su misma Vida divina, de manera especial por el Sacramento del Bautismo en



donde la
Misericordia de
Dios borra
nuestras faltas,
destruye nuestras
tinieblas
espirituales, y nos
reviste de la
presencia de su Luz
espiritual.

Pero, de manera especial, nos concede la gracia de experimentar en forma íntima, personal, que Dios es nuestro Padre, que nos ama como a sus verdaderos hijos y que está dispuesto a colmarnos de toda gracia y Dones Divinos.

Desde el principio de la Iglesia los escritores Sagrados se preocuparon en señalar que, si Dios por el Sacramento del Bautismo le ofrece tantas gracias y Dones al hombre desde el momento de la recepción del Sacramento del Bautismo, el hombre



por su parte debe de corresponder, con todo cuanto tiene a la Gracia Insigne que Dios le ofrece.

La ofrenda total que el bautizado le hace a Dios por boca de su padres y padrinos es aceptar públicamente el Don de la fe que la Iglesia a través del ministro le ofrece al bautizado.

El sacerdote pregunta ¿Qué le pides a la Iglesia?

Los padres y los padrinos responden en nombre del bautizado: la fe insiste el sacerdote ¿Qué de la fe?

Los padres y padrinos responden en nombre del bautizado: la vida eterna. El sacerdote añade: "Si quieres la Vida eterna cumple los mandamientos "

EL BAUTISMO, FIESTA DE LA ALEGRÍA DE DIOS.

En el Bautismo

*Nos sumergimos
en la fuente de la
misericordia y la
esperanza de la
que nadie está
excluido.*

Franciscus



La recepción del Sacramento del Bautismo es la fiesta de los cielos.

El Reino de Dios, La familia de los bienaventurados

se va ensanchando con la presencia de este nuevo Hijo de Dios, que viene a disfrutar del Reino que la Misericordia de Dios ha preparado para sus hijos muy amados.

Cristo confirma que el fruto de la Redención ha tenido éxito en la recepción fructuosa de este Sacramento, y que tanto sus sacrificios, como sus acciones meritorias han tenido su recompensa.

Dios Espíritu Santo se regocija santificando, ungiendo, colmando de Luz y gracias divinas a este nuevo Hijo de Dios.

La Iglesia entera, en compañía de los bienaventurados alaba y bendice a Dios por la excelencia de su infinita Misericordia.

Y en el corazón de los hombres palpitan fuertemente las alabanzas a Dios.

LA DONACIÓN DE DIOS Y EL SACRAMENTO DEL BAUTISMO.



En el Sacramento del Bautismo, Dios infunde en el bautizado el Don de las virtudes teologales, para que el hombre pueda entrar en comunicación con Dios.



Fe teologal,
para que el
Hijo de Dios
acepte y viva
con
exactitud y
generosidad
el mensaje
que el Padre
de los cielos
nos ha
enviado por

su Hijo Jesucristo, y que nos lo hace vivir bajo la acción luminosa del Espíritu Santo, dándonos la fuerza para vivirlo como una manifestación de filial gratitud.

Esperanza en la omnipotencia infinita de Aquel que todo lo puede y que siempre está atento para bendecir a sus hijos en todas sus necesidades materiales y espirituales. Esperanza Teologal que por parte del hombre exige una confianza absoluta en la



Bondad de Dios que todo lo realiza con sabiduría y justicia.

Caridad, que es la expresión del Amor de Dios Padre, y de Dios Hijo, comunicándonos al Espíritu Santo.

EL REGALO DE DIOS AL BAUTIZADO.

Más que una medalla mucho más que un hermoso vestido, el regalo que Dios le hace al bautizado y a los padres de este nuevo Hijo de Dios, es la presencia de su divina Providencia que lo cuidará con solícita atención por los caminos que tenga que recorrer su existencia.

El bautizado podrá afirmar: así vaya por valles oscuros y recorra los senderos más tenebrosos nada



temeré ni nadie me
hará temblar
porque Tú Señor
eres mi Refugio y
eficaz Defensor.

¡Qué consuelo para
los padres del
bautizado poner en
el regazo del Padre
Celestial, a su hijo,
el fruto de su amor
y nobles
preocupaciones!

SACRAMENTO DEL BAUTISMO Y AUXILIO DIVINO

La Gracia Bautismal no destruye la naturaleza humana, si viene en auxilio del hombre para iluminar su entendimiento y fortalecer su voluntad y de esta manera pueda cumplir los Mandamientos Divinos tal como conviene a un verdadero Hijo de Dios.

Símbolos del bautismo



CIRIO PASCUAL



AGUA



CRUZ



SANTO CRISMA

La Gracia Divina es ya unión con Dios, es apertura para seguir recibiendo sus nuevos Dones Divinos, para ponernos en comunicación con las realidades sobrenaturales para que el Espíritu Santo haga de nosotros una verdadera prolongación del Misterio de Cristo el Redentor.

LOS SÍMBOLOS DEL SACRAMENTO DEL BAUTISMO



LOS SACRAMENTOS SON
SIGNOS VISIBLES DE
REALIDADES ESPIRITUALES,
QUE, CONFIEREN LA

PARTICIPACIÓN DE LA VIDA DE DIOS.

AGUA: SIGNO DE PURIFICACIÓN QUE EL SACERDOTE
HACE EN NOMBRE DE LA IGLESIA RECORDANDO EL
BAUTISMO DE CRISTO EN EL JORDÁN.

ACEITE: SIRVE PARA INDICAR UNA CONSAGRACIÓN DE ALGO QUE SE DEDICA CON EXCLUSIVIDAD AL SERVICIO DE DIOS.

CIRIO PASCUAL: PRESENCIA DEL MISTERIO DE LA REDENCIÓN Y RESURRECCIÓN DE CRISTO.

CIRIO ENCENDIDO: PROCLAMACIÓN TESTIFICANTE DE CRISTO LUZ QUE CONTINÚA ILUMINANDO A TODOS LOS HOMBRES Y LES DEJA ESTA TAREA A SUS DISÍPULOS.

CRUZ: SIGNO EL MÁS NOBLE Y SIGNIFICATIVO DEL MISTERIO QUE VIVIÓ CRISTO Y QUE AHORA INVITA A LOS BAUTIZADOS A QUE LO VIVAN.

ORACIÓN

Señor, hoy me presentan ante Ti para ser bañado con la Gracia de tu Amor, toma mi pequeño corazón en tus benditas Manos y jamás te separes de mí.

La luz de Dios se enciende hoy en mi corazón para iluminar todo el camino de mi vida.

Señor, toma mi pequeño corazón en tus benditas Manos a partir de este día en que te ofrezco la inocencia de mi niñez, y jamás te separes de mí.

Dulce Jesús, en este día vengo a Ti por primera vez. Bendíceme y bendice a los que amo.

A partir de hoy soy Hijo de Dios y heredero del cielo.



MI

BAUTIZO